

Tierra y Libertad

SOLIDARIDAD PARA ESPAÑA

Si dijéramos que no estamos satisfechos de la forma en que responden nuestros compañeros, a la Suscripción Pro Anarquismo Español, no seríamos justos, teniendo en cuenta a las actividades que tenemos el deber de acudir. Sin embargo, como caso excepcional, instamos a nuestros amigos, a todos los hombres que tengan vergüenza y dignidad suficiente para odiar al sátrapa Franco y su cohorte de asesinos, a que hagan el máximo de esfuerzo: Tenemos carta a la vista, en la que después de anunciarnos la detención de dos de nuestros delegados mandados a España, nos comunican "que no tienen un centavo," para después de los gastos que han tenido de emergencia. Que el ejemplo de los compañeros del Brasil sea seguido por todos. Solidaridad para nuestros amigos que se baten contra los esbirros y verdugos que tienen sometido al pueblo español en el peor de los "via crucis". Pensemos que no son momentos de discursos. A los fusiles homicidas, hay que responder aportando dinero que permitan facilitar los medios eficientes que acaben acallándolos, pulverizando al ignominioso régimen franquista.

GIROS A: Hermilio Alonso, Apartado Postal 1563, México, D. F.

Tierra y Libertad. Aparece quincenalmente.
Editor: Emeterio de la O. González.

AÑO III

Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos.

MEXICO, D. F. 10 DE AGOSTO DE 1946

La verdadera vida económica de Tierra y Libertad depende de los donativos de compañeros y simpatizantes.

NUM. 50

Correspondencia y giros: Apdo. Postal, 1563, México, D. F., a nombre de Hermilio Alonso.

TESIS ANARQUISTA LA REVOLUCION

La vida que nos dan o nos imponen, trae aparejado el derecho de la existencia. El sistema de vida, se llama convivencia. ¿Medios para conservar esa existencia? He aquí ya planteado el problema. El medio de vivir personal, siempre será individualista. Cada uno tendrá sus peculiares características, su idiosincrasia, su temperamento, su carácter y de aquí su yo y de su yo nace esa teoría fundamental del individualismo, que tanto se teme porque no se conoce y no se comprende. Pero no desviemos la trayectoria de nuestro tema. Volvamos al enunciado.

La vida con toda su gama de sensaciones y de necesidades emanadas por línea directa de estas sensaciones, es un banquete. En un banquete todos los comensales se sirven lo que les cumple. En la vida, en ese banquete donde impera la desigualdad más absurda y oprobiosa, unos comen hasta hartarse, otros comemos sus sobras y otros ni aun las inmundicias del sobramante.

Yo quisiera que políticos, economistas, filósofos, pensadores y hombres en general de ciencias, artes y letras, me contestaran: ¿Tenemos o no tenemos como seres humanos, como vidas que nos dieron o nos impusieron, el derecho inviolable, ineludible, de comer, vestir, calzar, educarnos y satisfacer todo lo más ampliamente posible nuestras necesidades tanto del orden moral, material o espiritual? ¿Si? Pues entonces la lucha por conseguirlo es sagrada, porque no hay nada más sagrado, ni más divino, ni más lógico y natural que la defensa de la existencia.

Y aquí viene de lleno, la licitud o ilicitud de los medios defensivos de la vida. La propiedad privada es una circunstancia que crea y determina la articulación de un régimen: el odioso régimen capitalista. ¿Es humano el acaparamiento de la tierra para amojonarla, dejarla improductiva, en tanto la humanidad gime de hambre? ¡No! ¿En qué moral social o religiosa, está admitido que los productos se mantengan estacionados a disposición de ejércitos roedores, en tanto millones de seres carecen, carezcan, de lo más indispensable para vivir? En ninguna, al menos que esa moral sea criminal y mala.

¡Y si vamos de deducción en deducción y penetramos en el fondo de este problema de vida o muerte para la humanidad, llegaremos a la conclusión que las huestes hambrientas tienen el perfectísimo derecho de tomar allí donde haya lo que necesitan para conservar su existencia y cuya conservación está por encima de toda ley o derecho escrito y sancionado, de toda religión, de toda razón seca, ya que no hay suprema razón más grande que la de conservar ardiendo la sublime llama de la existencia!

He aquí por qué es un deber hacer la Revolución Social que nos lleve a la conquista de los medios para satisfacer todas las necesidades que la vida trae consigo. En lo que hay discrepancia entre los revolucionarios es en la FORMA que la revolución ha de hacerse. ¿En hacerla? No. En eso estamos de acuerdo, porque todos hemos llegado a la firme conclusión de que la Revolución o las revoluciones emancipadoras son necesarias, impostergables, ya que es el medio definitivo, final y supremo de barrer con todos los enemigos del pueblo; y para cuyo logro empleamos como guerrillas constantes, esos motivos llamados mejoras, libertad de nuestros presos, respeto, etc.

Una necesidad engendra un deber y los deberes son imperiosos, deben analizarse. El primer deber del hombre y hasta de los animales y plantas, es el deber de ser, de existir libres. En tanto el hombre no pueda obrar en consecuencia, en consonancia a su pensamiento, el hombre es maniquí manejado por otro.

Tenemos necesidad de hacer la Revolución y debemos de hacerla para libertarnos y libertar a la humanidad. Una humanidad bestializada por las tiranías, esquilada por la canalla parasitaria que la explota, robada por tanto caballero de industria y ahrojojada por tan criminales concepciones, es una humanidad raquítica, hambrienta, pobre y desquiciada.

Nosotros, y con nosotros el anarquismo quiere y anhela una humanidad sana, abundante, rica y armónica; una humanidad en que la vida sea el el más preciado don del individuo y de la especie, vida bella y hermosa, no como hoy que es una maldición, una carga negra. Por eso afirmamos que la Revolución es el mayor y más grande de los deberes que, no ya como revolucionarios tenemos que cumplir, sino que como hombres, como seres ansiosos de perfección, debemos realizar. "Hay que cambiar la sangre de los odres podridos". Todo, por abolir este régimen oprobioso de piraterías y latrocinios, de injusticias y atropellos que se cometen diariamente. Todo, nuestra vida misma, por la libertad, por el amor, por la belleza suprema trilogía sin la cual la vida es una agonía de cobardes y enfermos.

La Tercera Guerra

En "Excelsior" del día 6 de este mes y bajo la firma de Freyre, apareció un dibujo-caricatura muy significativo y muy elocuente: Un pasillo del Palacio de Luxemburgo tapizadas sus paredes con las banderas de las naciones unidas. A la izquierda, una gran puerta y frente a ella dos personajes: un cubano y un mexicano ataviados con sus típicos trajes nacionales.

Ante la gritería enorme que se escucha detrás de aquella puerta, Cuba pregunta a México:

—¿Qué hacen allá dentro...?

—Planes para la tercera guerra.

El artista del periódico reaccionario, defensor eterno de la Banca y de la plutocracia mexicana, supo plasmar en breves rasgos la tragedia que se está gestando en el viejo palacio parisense. El incierto porvenir de las potencias democráticas se acusa con caracteres dramáticos y sobre la mesa de la paz brilla refulgente el filo brillante de la tizona guerrera.

En comentarios anteriores, casi al final de la gran contienda, cuando se adivinaba la victoria de las llamadas democracias, "Tierra y Libertad" preguntaba si sería posible la alianza de Inglaterra y Norteamérica en la posguerra. Entonces, igual que ahora, lo considerábamos muy problemático. Adivinábamos la unión de estas dos potencias imperialistas aun después de la guerra con vistas a un interés común dirigido contra una nueva potencia mundial —la Rusia Soviética—, y decíamos, mejor dicho, afirmábamos, que un día no lejano unos intereses completamente opuestos producirían un divorcio entre Rusia y sus aliados bélicos.

Nuestra predicción se ha cumplido. Terminada la contienda de las armas empieza la disputa verbal de los intereses plutocráticos: la rapacidad, la rapiña, el ansia de predominio estallan de una manera dislocada, sin tino, sin honor y sin pudor.

El triunfo aliado ha tenido una consecuencia lógica: los países orientales se han enrolado al gran mecanismo ruso, de modo que el peso militar y político de Rusia en Europa, resulta un peligro para las potencias anglosajonas y los intereses del continente europeo. La actuación del general Sikorski durante la guerra, tendiente a la creación de un bloque oriental bajo la dirección polaca, maniobra protegida y alentada por Wall-Street de Washington y el Dorming Street de Londres, fracasó ruidosamente. Se trataba de balancear una influencia rusa demasiado fuerte en Europa. La táctica anglo-norteamericana falló por su base, Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia son ahora satélites de la URS que ha sabido jugar con más rapidez y energía en el gran tablero de la posguerra.

El mecanismo escandaloso de la repartición de territorios, prebendas, saqueos y expoliaciones, ha salido a flote con una claridad meridiana. El duelo

a muerte entre Rusia y Estados Unidos ha llegado a su verdadero climax. Es el preludio de futuros días de dolor y de sangre. El astuto representante de la plutocracia yanqui, Mister Brynes, se enfrenta al incombustible y sagaz Molotov, portavoz de Stalin, y representante genuino de la dictadura comunista de Estado.

Este señor, que firmó en Moscú el 23 de agosto de 1939, aquel famoso convenio ruso-germano de no agresión, reclama para Rusia la parte mayor del botín. Grita, gesticula y amenaza y hace decir a De Gaulle que sólo hay dos potencias colosales en el mundo: Rusia y Estados Unidos. Todas las naciones del orbe darán vueltas alrededor de estos astros de primera magnitud.

Mientras se celebra en París la llamada "Conferencia de Paz" ante los ojos desorbitados de las pequeñas naciones, las dos rivales en potencia, se acusan sin misericordia, mantienen sus peticiones en un plan de intransigencia gangsteril, y surge la amenaza brutal de una tercera guerra que costará otra vez "sangre, dolor y lágrimas" a la manera perfecta de Churchill y de todos los potentados.

El palacio de Luxemburgo, que ha sido un remanso de paz y de quietud cuando en él se exhibían las pinturas del arte contemporáneo, se ha convertido ahora en una especie de burdel. El grito, la amenaza, la diatriba, la zancadilla, la maniobra baja y soez pululan por sus salones.

Todos los hombres de buena fe que escribieron sobre el contenido romántico y justiciero de la pasada guerra, deberían estar presentes en la disputa de estos rufianes delegados del capitalismo y de la burguesía internacional. La batalla por la integridad del espíritu humano ha sido perdida. Mister Cooper la lucha común contra el mal ha fracasado. Mister Sinclair, La defensa contra la barbarie se ha deshecho. Mr. Romain Rolland.

De toda esta literatura sentimental y un poco decadente sólo queda el rasgo viril de George Bernanos, el panorama trágico de sus grandes cemen-

terios. Y en este panorama, las sombras de Munich, el martirio de Polonia y de Checoslovaquia, de Praga y de España, y los causantes: Hitler, Mussolini, Chamberlain, Halifax, Daladier, toda la fauna de peles que en nombre del capitalismo, del militarismo y del clero, hundieron la humanidad en un mar de lágrimas.

Los que ahora preparan la tercera guerra en esta Conferencia de "Paz" son bien conocidos. ¡Que los pueblos tengan presentes sus nombres cuando se les obligue a tomar las armas nuevamente. Y que, estas armas se vuelvan contra todos los causantes de la guerra para acabar con ella para siempre!

No hay otra solución. No hay otro remedio.

EL SINARQUISMO EN ACCION

ES HORA DE LUCHAR

La Reacción, en España, tuvo su hora de elecciones el 16 de febrero de 1936. Descontenta, lanzóse a la calle cinco meses después de haber sido derrotada en las urnas.

México, pasa por una situación algo parecida. El Arzobispo de México aconsejó que todos los religiosos votasen. Pero el 7 de julio fueron derrotados. Mas no se dan por vencidos. Y gritan que ¡es hora de luchar! Y el Arzobispo sale de "jira" por los Estados Mexicanos. En Michoacán, Guanajuato, Atlixihua, Pue., Zacatecas, etc., se celebran grandes "Consejos de Jefes Sinarquistas". Más de trescientos asistieron al celebrado en la ciudad de Morelia, durante los días 26, 27 y 28 de julio, que presidió el ingeniero Gildardo González, "Jefe Supremo de la Unión Nacional Sinarquista". Y al terminar este importante Consejo de Jefes del Sinarquismo, González, su "jefe" máximo se dirigió precipitadamente hacia Aguascalientes donde esperaba el Arzobispo. Este retornó a la ciudad de México el 1 de agosto en curso.



México corre peligro grave. La sucia conducta de los líderes del movimiento obrero facilita al sinarcofalangismo su criminal obra. Para el 23 de septiembre próximo se anuncia la celebración de una convención nacional de la clase patronal "para defenderse" —dicen— del desorden creado por los falsos líderes.

Todos los reaccionarios están en pie de guerra. De los antros eclesiásticos salen los estímulos que arman a los fanáticos linchadores afiliados a la Unión Nacional Sinarquista. Ved la fotografía que publicamos —y publicaremos otras— de una de las muchas concentraciones sinarcofalangistas que están realizándose en todos los Estados Mexicanos. Las preside el espíritu de Hitler. Franco, triunfante, mantiene el brazo arrocamente; los sinarquistas lo doblan, pero manteniendo el mismo ángulo hitleriano.

Mexicanos: cuando la Iglesia y los sinarquistas, que aceptan dinero de la gachupinada falangista, traten de esclavizaros, volstadlos luchando por "Tierra y Libertad para todos" "¡Es hora de luchar!"



FEDERACION

ANARQUISTA IBERICA

Con gran satisfacción publicamos, a continuación, un manifiesto de la F.A.I. publicado en el número uno de Tierra y Libertad, Órgano de la Federación Anarquista Iberica, que ha visto la luz, en Barcelona, en julio próximo pasado. Con emoción hemos leído dicho primer número que está en nuestras manos.

De "Ruta", órgano de las J.J.L.L. del interior de España, han aparecido ya varios números. Y estas mismas valerosas Juventudes Libertarias van a publicar "Inquietudes" —revista, dicen, de Estudios Ideológicos y Orgánicos.

Acción y propaganda, eso es el Movimiento Anarquista en el interior de España. Y pese a todas las persecuciones y represiones sangrientas esas actividades indican algo grandiosamente optimista: la serenidad del Anarquismo Español en la lucha contra el oprobioso régimen franquista.

Ante la inminente hecatombe del régimen dictatorial franquista, hoy aparecen los grandes problemas de nuestro país, en el primer plano de objetividad mundial. La diplomacia, hace gala de sus habilidades características, presentándonos soluciones poco halagadoras para nosotros, los españoles, que anhelamos para nuestro país y para todos los pueblos, la máxima libertad y fraternidad posibles.

Igualmente y de una manera increíble, resurgen nuevamente las viejas figuras y figurones de la política española, que, en su calidad de "comediantes", dejaron huellas indelebles en nuestro pueblo, en sus pasos por las altas esferas de la segunda República Española, en la que se distinguieron por su charlatanería demagógica.

Por otra parte, la Masonería y el reformismo político, aprovechándose de la ilegalidad en que se desenvuelve nuestro glorioso Movimiento Confederal y Anarquista va de victoria en victoria, sumando voluntades en beneficio exclusivo de sus maquinaciones insanas para entorpecer la marcha ascendente del Proletariado Ibero. Pero hoy, desarmados y apareados, después de diez años de tiranía, el espíritu indomito del anarquismo, con más virilidad y entusiasmo que nunca, porque él representa la aspiración máxima del Movimiento Libertario español.

NUESTRO PROPOSITO

Nuestro propósito, es noble y desinteresado como el ideal que sustentamos, y por él, nos hemos impuesto el deber de esclarecer la verdad, porque en ella está fundada nuestra ética filosófica y revolucionaria del pretérito, del presente y del futuro. La universalidad homogénea del ideal anárquico, nos hace concebir las cosas con equanimidad incomparable, porque nuestra convicción responde lógicamente a una razón positiva.

Ya hemos señalado en nuestra primera parte, como de la anomalía existente, se aprovecha la habilidad política sembrando el confusiónismo en las conciencias poco aguiladas y susceptibles al empirismo sofístico, explotando a su gusto y manera, las mil sagacidades y trapisserías, según los casos.

De todo esto, se deduce que parte de nuestra militancia esté un tanto retraída en los momentos cruciales en que va a decidirse la suerte de nuestro pueblo, y con él la del anarco sindicalismo que, por su capacidad creadora y revolucionaria, ha de ocupar, que duda cabe, un lugar determinante al abrirse el paréntesis de nuestra liberación.

El Federalismo básico, tanto del Sindicalismo Revolucionario como del Anarquismo, debe obtener su máxima expresión a través de sus congresos, por los que hemos de regirnos, si queremos sobrevivir.

LA POLITICA, EL ESTADO Y NOSOTROS

La verdad es que no podemos creer en la sensatez de cuantas personas traten de compaginar conceptos tan divergentes y distanciados, unos de otros, como lo son la Política, el Estado y el Anarquismo, aunque la política quiera justificarse en hechos circunstanciales o transitorios, o en moderaciones ambiguas. Razones fundamentales nos inducen a no transigir un ápice con la política, bajo ningún pretexto, pues de producirse este fenómeno, nos veríamos envueltos en el estercolero de las inmoralidades de todo jaez, como los demás políticos.

Tampoco hay que ser muy eruditos para demostrar que, tan pronto como se constituyó el Estado, hicieron su aparición las primeras leyes coercitivas, por las cuales tuvo que luchar el hombre desde aquellos remotos fechos hasta nuestros días. Y de que el Estado no podrá ser jamás conquistado para destruirlo después, ya que la esterilidad de una idea no puede admitirse por sus propios progenitores; y además, porque el Estado es el mantenedor de la propiedad privada que absorbe el bienestar colectivo y las libertades ciudadanas.

Vamos a repetir, una vez más, para que nos oigan bien esos aventureros poco escrupulosos, con pretensiones de gobernantes, que nuestro Movimiento Libertario, no se dejará conducir por senderos opuestos a la Libertad, porque así lo tienen acordado en sus congresos.

LA UNIDAD REVOLUCIONARIA

Sólo la unidad de acción revolucionaria es la que pondrá fin al presente estado de cosas: insostenibles de crímenes y miserias que campan libres por toda España, inmolando vidas inocentes de honrados trabajadores sin distinción ideológica alguna. Por eso pugnamos por la unidad de acción revolucionaria, única fuerza capaz de sancionar y exterminar a nuestro enemigo común, y, al mismo tiempo, abre el paréntesis de la emancipación proletaria, mediante la cual los trabajadores podrán adueñarse de campos, fábricas y talleres, colectivizándolo todo para el bienestar de la comunidad en general.

¡Basta de sofismas! Queremos hechos prácticos con resultados positivos, sin politiquero de ninguna clase.

Nuestro primer saludo, se lo ofrecemos libertariamente, a nuestros hermanos presos, entre las garras del monstruoso "Caudillo", así como a todos los libertarios desparrramados por el mundo.

¡¡VIVA LA LIBERTAD!!

CON BALA DUM DUM

"Franco ha hecho entrega de una catedral". Todos los actos de ese monstruo, son el símbolo más perfecto de la Muerte.

"La Princesa Azebra Pahlevi, hermana del Shah de Teherán, ha sido agasajada por los rusos, como jamás lo fuera persona alguna, desde que fue ejecutado el último Zar". Y, luego, dudaremos que la roca, que en lugar de corazón tienen los sátrapas bolcheviques, no se conmueve ante las formas femeninas de una mujer.

Crearon una comisión británica que abogue por el gobierno republicano de España". Sugerimos, que la misma defienda el derecho a que los judíos y los árabes, de Palestina, tengan el derecho de autodeterminación, sojuzgado por los internacionalistas que gobiernan en Inglaterra.

"Suben los precios de los viveres en Francia". Es una paralelismo con el encumbramiento de los comunistas.

"Murió el Ministro de la Guerra de Hungría". Lástima que todos los de su "categoría" no sigan idéntico camino.

"Prevén choques entre los aliados por el botín bélico". ¿Qué confianza podemos tener en unos ladrones que después del asalto no son capaces de repartirse el producto de sus pillajes,

"Entre los tormentos que se aplican en España, a los prisioneros políticos, hay uno que consiste en una caja de madera que se aplica sobre los ojos, la cual emite una luz muy fuerte que produce la ceguera durante mucho tiempo. Mientras se le aplica este tormento a uno de los detenidos, el policía le dijo: "DEBES AVISARNOS CUANDO ESTES COMPLETAMENTE CIEGO". PARA AHORRAR CORRIENTE ELECTRICA". Estos hechos y los discursos de los curas bendiciéndolos, nos enseñan que los fusiles justicieros del pueblo no han de estar inactivos hasta terminar con las causas de tales ineficaces efectos.

"El presidente Morínigo, del Paraguay, dará participación, en el nuevo gobierno, a los partidos de izquierda. "Cuando los barbas de tu vecino veas afeitado, ponte las tuyas a remojar".

"Tito", ha hecho ejecutar a más de 200 sacerdotes, dice una fuente del Vaticano". Esperamos la estadística exacta de los seres humanos, que ha ordenado matar la más indigna y perversa de las religiones: la de Stalin y la de todos los Estados.

Eucario León, secretario general de la Confederación Nacional de Trabajadores de México, ha regresado de su viaje a Europa". Lombardo Toledano, tiene muchos émulos. Sólo que del primero sabemos sirve a Moseú. ¿Pero a quién sirve el segundo, y de dónde sale el dinero que propicia tales dispendios? Ser líder en México, es el supremo ideal de los bribones.

"Gendarme que robaba y asaltaba". Una autoridad, que no se conforma en cumplir con su deber, protegiendo a los ladrones, quiso percibir mayores emolumentos actuando personalmente en los hechos.

"Ni los templos respetan los enamorados. El "padre", encargado del templo de San Agustín, en Querétaro, ha pedido que la policía intervenga para evitar los desmayos amorosos, que cometen los enamorados en el interior del templo". Ese Sr., que seguramente será un vejete, ha olvidado aquello que aprendimos en los evangelios de su religión. "Creced y Multiplicad".

"El Arzobispo de México autoriza una colecta en los templos para aliviar la miseria". Dice la Biblia. "Más pronto entrará un camello por el ojo de una aguja, que un rico en el reino de los cielos". Señor Arzobispo, de ejemplo de consecuencia cristiana, entregando lo que por derecho no le corresponde. Pues, dijo Sto. Tomás, antes que Prohudson, que la propiedad era un robo.

Delegación que es una vergüenza.—A manos de truhanes y borrachos van quejando las personas". El principio de autoridad, no admite más que eso: truhanes perfectos.

"Parte de utilidades para el obrero en las negociaciones.—Piensa en ello el Gobierno, como medio de aumentar la producción." Ningún burgués inteligente se negará a ello. Sabe que dará dos de los diez que le entrarán, aumentando sus ingresos normales.

"En el Monumento a la Madre, que se erige actualmente a las madres, habrá tres figuras: la Maternidad, la Cosecha y el Trabajo". Las madres han de parir carne de cañón, y bestias que trabajen para que se coman la cosecha los que nada útil realizan.

"Franco busca un acercamiento con la Rusia roja". Es correspondencia cordial, al criterio de los comunistas italianos, cuando proclaman que "para pertenecer al partido comunista se implica ser ateo".

"Una huelga de maestros fue el principio de la revuelta de Bolivia". Por una vez, estos han servido para algo diferente perturbar la inteligencia de los niños.

F. CARRANZA.

EL NIÑO

Generalmente, cuantas personas conviven con el niño se quejan de sus chillidos, travessuras y volubildades, llegando al extremo de afirmar que, tal o cual niño es de una perversidad o de una maldad innata. Naturalmente, eso es un absurdo. El niño, cuando nace, no es ni un ángel ni un demonio. Es como las plantas y las flores que, según la fertilidad de la tierra y el jardinero que las cultiva son robustas y bellas o enclenques y feas. Así el niño, también depende de la fertilidad espiritual del medio ambiente en que vive y se desarrolla y, muy particularmente, de la condición moral de quienes lo tratan, educan y orientan. Si los padres, mentores o maestros del niño son egoístas y soberbios y, por tanto, secos e intolerantes, soportan difícilmente al niño... entonces, es cuando, con ese espíritu, moralmente poco edificante, se plantan en el alma del niño las primeras hierbas del mal. Pero si por el contrario, las personas que rodean al niño se esfuerzan por comprenderlo y, en consecuencia, por tolerarlo crearemos en él un estado anímico absolutamente desprovisto de temores, recelos y rencores iniciándolo firmemente por la ruta de la confianza y de la sinceridad.

Las escenas producidas por violentas disputas entre los padres o personas mayores en contacto con el niño, así como el trato autoritario o dominante que con él se emplea habitualmente, crea generalmente en el niño, un espíritu sombrío que lo hace refractario a la sociabilidad. Casi siempre, las consecuencias originadas por la dureza y la severidad con que se trata al niño son de una gravedad incalculable. Por reflejo mental se forma en él un espíritu negativo a la cordialidad de las relaciones humanas. Por otra parte la influencia de un trato autoritario mata en su alma las más elementales iniciativas y, a este mismo tenor sus manifestaciones anímicas son de una timidez que lo cohiben para acometer empresas que harían de él un hombre loable.

La pedagogía moderna ha demostrado científicamente que los métodos basados en el castigo corporal o en una severidad moral haría rinden resultados contraproducentes, tales como el alejamiento de la escuela elemental en muchos casos y, en otros, el abandono del hogar paterno. Ganar la confianza del niño es lo más importante y esa solamente se gana con una persuasión empleada con dulzura y con amor.

Cierto es, que la tarea de formar espiritual, intelectual y moralmente al niño, requiere el concurso de hombres que hagan de ello un apostolado. Empero, no es nada difícil la aportación común de un espíritu de comprensión y por ende de indulgencia que posibilite el desarrollo moral del niño, haciendo que se sienta atraído, sobre todo, por el cariño amistoso que se le prodiga, tanto en la Escuela como en el refugio espiritual de los mayores por encontrar en ellos el afecto y aliciente sentimentales que necesita para el desenvolvimiento de su vida interior.

Persistir en la observación del niño, con el prisma de nuestro egoísmo e incomprensión es querer ver en él defectos que sólo en nosotros existen.

De todos los seres humanos el niño es el que despierta el más alto interés para estudiar el enorme caudal de posibilidades espirituales, morales y sociales por él representadas en su aspecto futurista.

La naturaleza moral del niño es de tal manera extraordinaria y sorprendente en sus reacciones sentimentales que constituye la más abundante fuente de enseñanzas conducentes a la humana convivencia. La auténtica sinceridad y profunda ternura reflejadas en la limpidez de su mirada se traducen, en numerosas ocasiones, en poderosos elementos de reconciliación entre personas mayores.

Constantemente, el niño, a través de un torrente de preguntas, pone de manifiesto su avidez de saber. Ni que decir tiene que de acuerdo con las disponibilidades intelectuales de cada uno, tenemos no solamente la obligación ineludible —por tratarse de un deber elementalmente social— de satisfacer la curiosidad y el afán de saber del niño, sino que un espíritu vigorosamente volitivo debe impulsarnos al cultivo de su cabal formación sembrando en ella la semilla de un potencial creador de realizaciones sociales. Eso no significa, en modo alguno, la intención de educar al niño tendenciosamente. Compartimos, enteramente, a ese respecto, el criterio del culto y desaparecido compañero Ricardo Mella, que opinaba que la educación del niño no podía enfocarse a través de los cánones de ningún ista. De acuerdo; la formación espiritual e intelectual del niño, así como

TEORIAS MATERIALISTAS



El materialismo científico, siendo un producto de la investigación, se ha esparcido por todo el mundo civilizado, para liberar a todos los individuos que se encuentran subyugados por las absurdas doctrinas religiosas, que propagan los que tienen interés en dominarlos.

Esta ciencia que ha comprobado la verdadera transformación de la Naturaleza y el nacimiento del Universo, valiéndose del método experimental, constituye un escándalo para los sostenedores de la vieja metafísica, ya que estos últimos, llenan los huecos del conocimiento humano, con los mitos más diversos, producto todos ellos de la imaginación, mientras que los científicos, afirman únicamente lo que es susceptible de comprobación, rechazando el resto como fantasmagorías sin sentido, (entre ellas, la idea de la divinidad, de una primera causa, de una substancia única, etc., etc.)

Siendo la teología y el materialismo, dos posiciones esencialmente antitéticas y estándose lanzando mutuamente ataques, que en la mayoría de las veces vence el materialismo, ya que éste se basa en lo físico y no en lo metafísico, las religiones se ven, pues, obligadas a acudir a la fe.

II

Existen desde luego dos formas de materialismo científico, que es

del que estoy hablando y metafísico, que considera la materia como una substancia y no como la constante de los procesos, afirmando que la transformación material es únicamente aparente y no real y que la materia en sí misma no cambia, pero como el objeto de la ciencia son los fenómenos, es decir, lo que está cambiando en el tiempo y en el espacio, resulta que su materia inmutable es supracientífica y por ende metafísica.

Es cierto que las dos hacen oposición a las doctrinas teológicas, pero el mecanicismo (o sea el metafísico) hace teología a pesar suyo, porque su materia al no ser temporal ni espacial, se convierte en algo sobrenatural, y por lo tanto se parece al Dios de las religiones, que también es eterno, inmóvil e infinito.

„En realidad el materialismo científico, sólo se llama materialismo, por cuanto se niega a admitir la existencia de seres no sujetos a las condiciones de Tiempo y Espacio, pero no porque pretenda dar una definición de valor absoluto, respecto a la naturaleza de todas las cosas; tampoco pretende, como los mecanicistas, reducir el pensamiento a una secreción glandular, ni al movimiento del fósforo, ni a ninguna de las simplezas del materialismo vulgar, sino que reconoce su autonomía, si bien no la conciben fuera del cerebro, pues esto sería tanto como aceptar la

Juan BACARALL G.

ADVENEDIZOS Y DESFIGURADOS

Por Pedro S. PIRO.

Después de la conflagración del 14-18 un cronista francés hizo un balance de todos los advenedizos que en Europa amasaron grandes fortunas a expensas de los masacres de sumos y de las del capitalismo mundial. A dicha fauna a lo Basil Zaharof se le llama-mo "parvenus". En España los conocemos por pijos resucitados... que pican cual condenados. Decía el glorioso manco de Lepanto: "No hay peor condición que la de un rocín de molinero ascendido a caballo de regalo".

Parece ahora que la fiebre de los negocios se ha adueñado de algunos ante el empuje crematístico que el hado ha deparado a una minoría de favorecidos, que andan como chiquillos con zapatos nuevos. Y lo peor del caso es que miran por cima del hombre a sus ex-compañeros y le hacen ascos a la ideología que se dijeran profesar en sus épocas de estrechez proletaria y de carencia de "fondos". ¿No recordáis, queridos compañeros, "La buena gente" de Santiago Rusñol?

Los "sensatos" de ogaño consideran anacónicos y extemporáneos, aquellos impercederos y siempre loables tiempos del romanticismo. Epocas de "chalahura" verdad, hermano Sancho?

Las barbas de Kropotkin y Bakunin —dos "majaderos" de in illo tempore— huelen ya a prehistoria. Los tiranidias, regicidas o magnicidas —manes de Angiolillo, cantado por la excelsa pluma del "enano" Eca de Queiroz en sus inigualables "Ensayos"—eran un hatajo de locos apartados de la realidad.

¿De qué le sirvió al simpático y "utópico" compañero Pedro Kropotkin haber dejado de ser príncipe hereditario, rodeado de comodidades y primores, para convertirse en príncipe electivo de las ideas más aristocráticas que el pensamiento humano ha concebido, si hoy algunos de los renacuajos que se dijeron sentir tales emociones, sólo piensan para su colete y el talonario de cheques de que son portadores, en aras de su propio bienestar y de la familia hogareña?

¿Para qué les sirvió también a Errico Malatesta, Bakunin, Fermín de Salvochea, Caffero, Vogt, Reclus, etc., descender de sus altos sitialos con la vista columbrando un fu-

turo plétórico de magnificencia y belleza para la humanidad si actualmente "insignes" vocadores de extremada "sutileza" —se lo habrán creído ellos— se paraban en el Nabal's resurxosos?

¿Cuántas cosas no podríamos decir de ciertos advenedizos con la mirada absorta en los privilegios crematísticos, desbordantes de principios primitivos y con sentimientos de orden zococrático!

Tenemos sobrada y eterna razón en combatir a todos los políticos y al capitalismo. Pero más aún a los aspirantes de una cosa y a la otra. Se nos podrá llamar "majaretas" por los decados —como el capitalismo y sus turiferarios en los órganos de expresión mundial nos llamaron siempre —pero seguiremos imperturbables en nuestra ruta, viendo desfilas las estantignas esqueléticas de Edgar Poe... en caravana hacia las sombras de la Morgue.

Los arlequines de las derechas políticas, no nos infunden temor alguno por andar la mayoría con el riñón cubierto y reventado de plétora... ¡ah! pero los polichinelas de las izquierdas —cuando más avanzados peor, verigracia, los comunistas— esos sí que son de temer, por hambruentos y famélicos, rimbombantes de concupiscencia.

Como resulta que somos unos "involucionados" y unos ilusos buenos ya para un museo de antiguallas, vamos a recordar una fábula, apólogo o moraleja de Andreiv para los "realistas" —o contrafigurados superrealistas a estilo Salvador Dalí— que reza así: "Una vez había un jinete que quería sacudir las moscas a su caballo, lleno de mataduras y lucras, pero el caballo le arguyó "no me las quites, mi buen amigo, ten presente que estas ya están repletas y vendrán otras ricas en coquexia a chuparme la sangre y atormentarme".

¿Cuidado con los pijos resucitados y los aspirantes a ello!

Sigamos "con el sueño anticapitalista de las masas" —no se interprete a mala parte esta expresión— que los sueños de hoy son las realidades del mañana y que "do había pájaros antaño sigue habiendo nidos hogano".

DEL ORGANO DE LA F. A. I...

TIERRA Y LIBERTAD

"TIERRA Y LIBERTAD, continuará las gestas históricas que hereditariamente le son tan características y propias, si bien corregidas y aumentadas por exiligró así la Edad Atómica contemporánea inaugurada en Hiroshima.

TIERRA Y LIBERTAD, prodiga un fervoroso saludo a todos los encarcelados, a todos los perseguidos, a todos los militantes, a todos los exiliados, y, sobre todo, a todos los mártires de la LIBERTAD que perdieron la vida, para dedicárselos, agradecidos, un eterno adiós impercedero."

JUAN PAPIOL.

REALIDAD, NO UTOPIA

Consideremos la vida como única razón de nuestra existencia; pero no olvidemos lo que de noble tienen las ideas, para poder dilucidar la vida artificiosa que nos imponen los hechos que diariamente se registran en el camino obstaculizante de las concepciones humanas.

Si amamos y sufrimos, si queremos y apreciamos las cosas que forman el total de nuestros anhelos, de nuestras finalidades morales y materiales, es porque vemos a través del tiempo, los resultados que otros obtuvieron al proponerse llevar a cabo la realización de lo que pensaron. Es porque nuestro desenvolvimiento social, dentro del Universo, es mezquino a pesar de su grandiosidad pensadora. Es porque en esa grandiosidad, nacida de la superación moral del individuo, vive eternamente la llama de la evolución, de la superación "inmaterial" que tiende a hacer del hombre y de los pueblos la independencia absoluta y lejos de las imposiciones autoritarias por medio de leyes que el legislador dicta y confecciona, puesta la vista y el cerebro puecto en el beneficio personal y no en el de la sociedad.

Si de la materia nace la idea es precisamente porque el hombre se desprende de la cruz en que está crucificado, o sea de la materia a la que está fuertemente atado. La idea nace, porque la inquietud espiritual, sobreponiéndose a la materia, sabe armonizar sus gustos con las necesidades, y, éstas, le enseñan a comprender, a analizar el resultado que en "un", presente o en "un" futuro, puede obtener.

Conocer las ideas no quiere decir que se sientan y que se luche por conseguir plasmar la teoría en realidad. El individuo puede estar capacitado, altamente capacitado, para discernir o discernir sobre tales o cuales conceptos filosóficos o teoremas; pero su sentimiento puede también estar en contradicción con las propias ideas que su cerebro asimila, y, en este caso, en lugar de ser un sembrador de las mismas, es un vil materialista, porque tiende a vivir de ellas y jamás las defenderá con el calor y entusiasmo que otro, aun no conociéndolas tanto, se presta voluntariamente a su difusión y defensa.

Hemos visto, siguiendo el curso de la evolución social, cómo individuos, hombres que antes aparentaban, muy bien disfrazados, ser ardientes adalides de la causa, por la facilidad, no por los sentimientos, de expresión en la tribuna o en la prensa, debido a los dotes que reunían, de espíritu profundo, psicológico y seleccionador, convertirse más tarde en enemigos de los que ellos mismos propagaron.

Todos estos individuos, todos estos casos, propios de la vida, se deben, bien a un progreso de elevación humana, o bien a un progreso retrospectivo. Puede admitirse el primer caso, como un hecho de mayor perfeccionamiento individual —socialmente hablando—; no así el segundo, porque todo lo que aquél tiene de superación moral o ética, éste la tiene de retroceso, al aceptar viejas concepciones de una sociedad ya superada. Todo lo que éste individuo persigue y desea es la materialización de la vida, el dominio absoluto del hombre por el hombre guiado por el instinto de conservación que es el instinto de la bestia. Es decir: obligar a los hombres que componen la sociedad a que piensen como él piensa y a que actúen ciegamente, sin pestañear siquiera, sus determinaciones.

Podemos afirmar, sin equivocaciones o errores que, la humanidad, que los hombres no hacen para ser esclavos, sino para ser libres; que la esclavitud es madre de los deberes, de esos múltiples deberes que el ambiente y la sociedad en que el individuo desarrolla sus actividades, se desenvuelve y vegeta; pero que no vive integralmente, respetando al semejante, fraternizando con el semejante y con el semejante repartiendo sus penas y sus alegrías, sus cantos y sus dolores, su bienestar y sinsabores...

Los que sin subir a la montaña, para contemplar las rencillas, indias y ambiciones que se registran en la llanura: egoísmos e intereses de "castas y razas", de dominio y predominio, etc., se internan más y más en ella, apareciendo y estudiando por todos los rincones del saber humano, el aspecto moral, social, político y económico, fundamentando su razón de existencia en la razón indiscutible de la naturaleza, son los que solidariamente unidos y por solidaridad afin de ideas, juntos escudriñan en las causas para saber los efectos, y, deducen del examen o experimento alcanzado, si es o no fácil una transformación total de la sociedad, deformándola y renovándola de todas sus imperfecciones.

Han dado en llamar una entelequia al anarquismo, una utopía superior a todas, porque los lanzadores de estas apreciaciones filosóficas, encuentran en él la probable y segura realización inmediata de su contenido social y humano, al estudiar dentro de sí mismo su esencia demoleadora y constructiva, factible de encarnar abiertamente en los pueblos; creyendo, de esa forma, desinteresarse al proletariado mundial de esta cuestión fundamental, para que el hombre nunca pueda llegar a ser completamente libre con derecho a producir y consumir con libertad y sin necesidad.

Esta es la causa principal del por qué el capitalismo trata de amortiguar, de estancarse, de paralizar el progreso de la idea anarquista en esta sociedad putrefacta que sólo crímenes morales y materiales se registran en su larga historia de dictadores, farsantes y ambiciosos.

Esta es la causa, por la cual, el Capital y el Estado, tratan por todos los medios —tal los acontecimientos actuales— de arrojarse patetadas de cieno sobre la conciencia inmaculada del anarquismo.

MINGO.

Francia, julio de 1946.

RETAZOS

En pleno siglo XX, vivimos en el tiempo de los césares romanos. Los toros son un parangón del circo que existió en la Roma imperial. En este las víctimas eran los primeros cristianos y "delincuentes" por diversos motivos". Eran sacrificados por orden de los auténticos criminales encarnados con el pomposo y denigrante adjetivo de emperadores y próconsules. Debieran haber sido ellos los sacrificados, por las las fieras para que no siguiera la raza maldita de los hijos de la loba.

En los toros, el animal racional, martiriza al irracional. Y el público, bestializado, grita, aplaude y se vuelve loco por el buen matador. Si hay un herido o un muerto, acompañado por el repugnante espectáculo de los caballos destripados, no importa. Sigue la fiesta donde flota el ambiente saturado de infamia e insensibilidad. ¿Cuánta moral encierra la corrida de toros? He ahí la herencia que nos legaron los hijos de la loba.

Pescadores hay, que se esclavizan por meses y meses, trabajando en el mar, en la pesca de los tiburones. Sus familiares los esperan hambrientos y desnudos, para poder pagar sus deudas con lo ganado por sus compañeros en lucha contra la muerte. Y los tres o cuatrocientos pesos que le restaron de su salario, los despendían en la mayor parte en cantinas y juegos de azar. Y no despiertan los esclavos del mar, de la Baja California, para comprender que esos centros de vicio, son la herencia que nos legaron los hijos de la loba.

La incrementación de los antros del vicio, va al unísono con la construcción de iglesias católicas, evangelistas, etcétera, etc. Cuando contemplamos esos edificios donde se forja la maldad y se mansturban los cerebros, desechamos que fuera Iberia la que conquistó América. Pues sus riquezas, pasaron a manos de los representantes de la religión. ¿Con el cuento fantástico de la virgen guadalupana, cuántos millones y millones se han esquilado al pueblo, en los cuatrocientos años de dominación vaticana?

Ante esos hechos nuestro pensamiento rememora el esfuerzo realizado por hombres, que como el general Sónstenes Rocha, desde "El Combate", pusieron al descubierto las añagazas y pillerías que llevaron a término los representantes del clero.

¿Cuándo los pueblos se levantarán y darán fin a la herencia que nos legaron los hijos de la Loba?

María Brousse Vda. de Ricardo Flores Magón.

Republicano, no... J. G. Pradas

SOY ANARQUISTA

Al advertir la remota posibilidad de que las N. U. se declaran incompatibles con Franco, me dijo un amigo inglés: —¡Enhorabuena Pradas! Parece que, por fin, se les va a hacer justicia a ustedes, los republicanos españoles.

—¿Sí, eh? Pues muchas gracias por la intención, pero no me felicite usted, porque no soy republicano. Y si a quienes lo son se les va a hacer justicia, compadézcalos; si algunos de ellos fuesen juzgados como Dios manda, y recibieran el fallo que merecen, sería cosa de que diera usted el pésame a la familia de cada cual.

—¡Good Heaven! Ustedes, los españoles, qué hiperbólicos son.

—Quizá; pero sólo de boca, al parecer. Si ustedes, los ingleses, que tan buena Prensa le dieron al rey Alfonso, tuvieran un monarca como aquel, lo ahorcarían con mucha discreción. Lo mismo harían con el D. Juan de Borbón que hoy nos regalan. Y otro tanto con la trínca de políticos de derecha o de izquierda que se disputan la carne viva de España.

—Tal vez me fuerce usted a admitir que, en efecto, los políticos españoles raramente han sido buenos.

—Ustedes lo saben bien: tal vez mejor que nosotros, como creo que lo indica este detalle: cuando ustedes hablan de un gran hombre público, de un político de primera magnitud, le aplican la palabra "Statesman", que aunque literalmente equivalga a nuestro "hombre de Estado", o "estadista", tiene un más alto y noble sentido; cuando hablan de un político vulgar, sin distinción especial alguna, llamanle "politician"; pero, ¡ah mi amigo!, si se refieren a algún otro corrompido, encanallado, hecho al soborno, no emplean ustedes ninguna palabra inglesa, sino sólo la española, y le llaman "político".

—Es verdad. Lo que quiere decir que, según la opinión pública británica —y yanqui, puedo añadir—, ningún político español pasa de ser otra cosa que un "politician" podrido.

—Exagera usted de nuevo. Pero volvamos al caso. Políticamente, los españoles de estos últimos tiempos son o fascistas o antifascistas.

—Sí; salvo "neutros" como Marañón, Ortega y Gasset o Madariaga, y... maricas declarados como el senil Benavente.

—¡Pardon! No lo entiendo. Más, en resumidas cuentas, son ustedes o republicanos o antirrepublicanos, y usted es de los primeros, ¿no?

—No, señor; nada de eso.

—Pero, ¿no es usted de los "rejos" —si puedo expresarme así de los que se batieron contra Franco y por la República?

—Contra Franco, sí; por la República, no. Yo, amigo mío, como otros muchos españoles, soy anarquista.

—¿Eh? ¡Anarquista! ¿Ha dicho usted anarquista?

—Sí, señor; y a mucha honra.

—¡Hum!

Quedóse el inglés muy pensativo, si bien no tanto que sus cavilaciones le permitieran pasar por alto la cortesía de ayudarme a poner la gabardina, y luego, ya a punto de despedirme, me preguntó:

—¿Por qué es usted anarquista?

Quien entonces meditó fui yo, a instancias de mi deseo de responder brevemente, sin lenguas explicaciones incompatibles con la prisa que tenía; contesté con frase pareja a una de Cervantes del Castillo acerca de quienes son españoles:

—Pues mire, soy anarquista porque no puedo ser otra cosa.

¡Qué gracioso!

—Nada de eso; no he intentado ser paradójico.

—Pues pareceme que hay algo de paradójico en eso de ser lo que uno no quiere ser.

—Ciertamente; pero se equivoca usted al considerar mi anarquismo. Yo no soy anarquista a mi pesar, sino todo lo contrario. Lo soy muy a gusto, y créame que si fuera otra cosa lo sería a pesar de mi conciencia, de lo poco que sé, de mi propia estima o del respeto que a mí mismo me debo. Soy anarquista porque sólo el serlo me permite ir por el mundo con la frente levantada como un hombre.

Y el inglés, entonces, se quedó con la copla como suelen decir en Madrid.

Después de despedirme, yo, de vuelta a casa, seguí pensando en su confusión acerca de los "republicanos" que no lo somos; confusión que es compartida por todos esos camándulas que, tras llevar muchos años de militancia en la C.N.T., no se avergüenzan de vitorear a la República, pero le niegan al Movimiento Libertario sus esencias anarquistas.

Será el pueblo, y nadie más, quien abrirá las puertas de España a estos políticos emigrados, pero ellos recibirán de parte de él las más duras expresivas gracias, por abrirlos. El tonatino de Giral que durante la guerra civil dirigió el canje de prisioneros mediante el cual logró Franco gente que le era muy necesaria para hacernos la santísima, y nosotros nada más que parientes idiotas de avisados personajes; el policastro cuyo libro acerca tal gestión hubo de ser recogido, a la semana de ver la luz para evitar que los milicianos se dieran cuenta de que se les estaba traicionando a todo tren, y de que ellos solos —los sin padrinos y sin rombradía— corrían el riesgo de ser fusilados si caían prisioneros, tuvo la desfachatez de decir en Londres, hace unas semanas, que cuenta en España con muchos guerrilleros para derribar a Franco el día que se le antoje. ¡Vaya momezl! ¿A qué espera, el Señor! ¿Qué ayuda mendiga por esos mundos? Y si son los guerrilleros, no Giral, quienes van a acabar con el fascismo, ¿qué gaita toca el Gobierno de la República repartido entre México y Francia?

Mas no quiero desviarme. Me he propuesto decir que no hay que tomar bellas apariencias por sucias realidades, ni al revés. No cabe confundir la libertad con la República, ni el régimen republicano con el Estado abrumador de siempre, y conviene no clivdar que, sean cuales fueren las ilusiones que en la República pongan algunos pardillos de buena fe, la... fruncida realidad es que no hay más República que la de los políticos que ejercen sus cargos, y entre esos políticos, según cantan mis notas, el que no es un traidor al pueblo, un ladrón o un verdugo, tan flojo es de dignidad, que se sienta a la mesa de quienes lo son. Así que... acábame este artículo, lector.

Tierra y libertad

COLABORACION

ANGEL SAMBLANCAT

TODOS LOS GOBIERNOS SON GAMADOS

Si hubiese algún aspirante a hombre público, de los que apenas tienen talla de mujerzuela pública, que no fuera analfabeto, dimitiría en el acto irrevocablemente sus veleidades y ambiciones gobiernistas.

Especialmente, si ostentara sobre el bóbido cerviullo o canónico morrillo la divisa democrática.

Porque se habría enterado de que, cuando el pueblo abre en forma de compás dos dedos de la mano, no traza la uve de la victoria electoral, sino de la vergüenza laboriosa, cuando no la de la victoria justiciera.

A la captura de la cual uve, todos los hombres de Estado van, en el diccionario, en la columna de las palabras que empiezan por b de burro o de buay en vez de echarle el anzuelo en la hilera de las que comienzan por v de vaca; y por eso, no la enciencian nunca.

Lo que no quiere decir que los sufragistas de oficio y con beneficio, o de vocación, sean más labiales que dentales. Son tan dentados o dentellados como bombones. Mejor dicho, más partidarios de comer y de beber, que de arder por lo ideal y echar humo por boca y ollares.

Cierta día, dije en un mitin que apostaba un huevo frito a que el líder autonomista Companys no sabía escribir una carta en catalán, y Maciá ni en catalán ni en castellano.

Otra vez afirmé que a los charlamentarios y adelantados mayores y menores de la Mar-



Hasta qué punto se desarrollan todos los sistemas de gobernar.

ca Hispánica, no había que imponerles, para castigar sus renuncios de lesa nación, otra pena, que la encerrarlos en una celda de la cárcel con una Enciclopedia Espasa y condenados a leerla; en la seguridad de que no llegaba ninguno vivo a la mitad del primer tomo, tanto por lo plúmbeo y mazorral que es el Espasa, como por los enemigos de la tipografía que son los lectores forzosos que le habríamos procurado.

En cierta ocasión, me decía el librero Beltrán, de la madrileña calle del Príncipe, que el único político español que compraba li-

bras, era el federal Barriobero, vilmente asesinado por el Han de Islandia, del Ferrol, sin duda a causa del amor a las letras de don Eduardo.

Lerroux no ha leído el "Quijote". Hitler Robles le ha echado un vistazo distraído al índice. Y los capostotes de nuestra población han oído apenas nombrar al autor de la citada obra.

Esá es la razón, por la que Emilio Castelar, republicano mariano o de misa y olla, republicano de Dios, como Necete sin Alcalá —por lo ignaro— y con Zamora —por lo montano—, para domar a los republicanos de redios— los cantonales de Cartagena, precursores de los carboneros de Figols—tremolaba este programa archijacobino: "Mucha infantería, mucha caballería, mucha artillería y mucha guardia civil".

Toda la galopasca políticopiteca opina que tranquilidad viene de tronco. Y que ésta es el mejor criterio de gobierno y de Bal-mes.

La tranca o el látigo de huesos, que Apuleyo describe en "El Asno de Oro", puede ser la Och-rana, la Gestapo, le Guepen, la Oera, la Checa, el Sim, Scotland Yard o el Deuxième Bureau.

Con todas las políticas de Dios y gobiernos de Cristo y del Anticristo —diestros o zurdos— desembocamos siempre en esta síntesis química knutolatria, latro-facionomía y capitacionismo capitisdisminuidor o decapitador.

UN SALUDO DEL "GRUPO TIERRA Y LIBERTAD"

Al Pleno Nacional de la Federación Anarquista de Lengua Castellana en EE. Unidos, salud.

Estimados compañeros: Delegados que venís de las distintas partes del país a aportar vuestros esfuerzos e iniciativas al Comité que vais a celebrar, vaya ante todo nuestro cordial saludo acompañando del deseo de que vuestras deliberaciones sean precedidas de serenidad y acierto, para la marcha ininterrompida de nuestro Movimiento manumisor.

Compañeros delegados, hermanos en ideas y sentimientos: Vosotros, y cuantos habéis estado mancomunados en la Federación Anarquista sois los artífices de la Solidaridad hacia todos los perseguidos de la tierra. Pero, actualmente, el mundo capitalista y estatal, responsable del desquiciamiento casi total de los valores morales, pretende sobre-

vivir a pesar de que sus crímenes de lesa humanidad amenazan desquiciarlo por completo. Y, frente a él, sólo nos hallamos los anarquistas, con posibilidades de dar solución a las necesidades éticas del hombre. Por ello, pues, os instamos a que vuestro Pleno Nacional, sea el exponente máximo de los deseos vehementes que sentimos, todos los afines del mundo, para intensificar la lucha que acabe con el privilegio y la injusticia social en que nos debatimos.

Por un mundo mejor: ¡Salud y acierto, hermanos en Aerial!

El Grupo Tierra y Libertad.

México, D. F., 28 de julio de 1946.

Nota de Redacción: Saludo que el Grupo Tierra y Libertad envió, a su debido tiempo, al precitado Pleno de Grupos Anarquistas.

LINCHAMIENTOS

FLOREAL OCAÑA.

En Georgia, de los Estados Unidos de América del Norte, el 25 de julio próximo pasado, cuatro seres humanos de raza negra fueron linchados. Veinte salvajes de cabellos rubios y ojos azules los acribillaron a tiros de pistola y carabina. ¿Por qué? Vedamos: Roger Malcom, negro de 27 años de edad, cambió de patrón blanco. Barney Hester, su antiguo explotador, que lo maltrataba y malpagaba, quiso forzarlo a que volviera a su rancho. Roger se resistió, y lo hirió levemente. Fué detenido. Pero Loy Harrison, su nuevo patrón, que apreciaba las buenas cualidades del mismo lo puso en libertad mediante fianza. Otro amigo negro y dos mujeres, sus respectivas esposas, lo acompañaban en el coche con el que Harrison los llevaba a su propiedad. Mas los precitados "bárbaros del norte" los detuvieron en el camino. Querían sólo linchar al joven campesino negro, pero el odio racial los llevó hasta asesinar también a sus tres acompañantes del mismo color.

Truman ha simulado "horrorizarse" por este linchamiento reciente. La razón de su disimulo es de orden político —sinónimo de inhumanismo— y no humano. En plena "Conferencia de Paz" el suceso evidencia la pobreza de espíritu humanista de Yankilandia, la gran miseria de buenos sentimientos que sufre, su terrible anemia moral que la incapacita para aspirar a ser la directora de los destinos del Mundo aunque domine la energía atómica.

Asco y vergüenza da el pensar que la camalla blanca, que en los Estados Unidos aplica la Ley de Lynch, pertenece a nuestra especie. De su último feroz linchamiento no podemos presentar la prueba fotográfica que revele hasta qué grados de refinamiento sádico llegaron. Pero ved la fotografía, que publicamos, tomada clandestinamente. Es la tragedia horrorosa de Georges Hughes, negro americano. Fué acusado de haberse enamorado de una mujer blanca. Las hordas blancas, enfurecidas,

como monstruo de mil tentáculos prendieron y arrastraron al desgraciado, lo rociaron con gasolina, lo colgaron en un árbol y vivo lo quemaron. Bajo su cuerpo carbonizado se ven arder todavía unos leños.

Uno de los dos negros, linchados el 25 de julio, era un veterano de la guerra. ¡Cuánta carne negra han sacrificado en las dos últimas guerras en "defensa de la libertad de los individuos y de los pueblos débiles"! ¿Habrá quien todavía crea en esa mentira?

En Yankilandia, a los niños, desde que nacen, los educan en el sentido que odian hasta a los millones de negros nacidos en su propio territorio. Los enseñan a que rechacen su contacto en todas partes. No pueden asistir a las iglesias que concurren los blancos, y en los teatros, cines, tranvías, trenes, autobuses, etc., les está prohibido sentarse al lado de aquéllos. El trato no puede ser más despreciable. La psicología del linchador la forma esa educación. Y los hombres rubios, perversos por sus sentimientos, linchan a sus semejantes negros.

El linchamiento por diferencias de raza o de religión —en ésta incluyo la política que en nombre del Estado o de la Dictadura aplica la Ley de Lynch desde Yankilandia a Rusia, pasando por Franco, etc.— indica el atraso moral e intelectual de un pueblo aunque este sea tan riquísimo como los Estados Unidos, en oro, puentes metálicos, trenes "aéreos" y subterráneos, en rascacielos, etc., etc., y etc.

¿Truman se ha escandalizado?... Si, por el escándalo que ha producido en el mundo sensible el apogeo de la ley de Lynch en los Estados Unidos que "gobierna". Los fabricantes de linchadores no pueden escandalizarse por otra cosa. ¿Son la super-razas? La más inculta e idiota del globo terrestre. Le faltaba ser la prestamista mundial para lograr ser lo más inmoral que ha conocido la Humanidad en todos los tiempos.



COLABORACION

A. DE CARLO

¡HAMBRE!

Desde que se dice que terminó la guerra europea, cunde por el mundo un grito de angustia, insistente, lastimero, conmovedor, clamoroso: hambre! Hambre en cientos de miles de europeos.

Los periódicos no cesan de reclamar ayuda en ropa usada, alimentos, monedas, cualquier cosa. Las radios atronan el espacio con discursos de estadistas, informaciones de corresponsales, opiniones. "autorizadas" de "ciudadanos caracterizados" que transcriben cuadros dantescos y sombríos de desesperación, miseria y muertes en los países del viejo continente, esa región densamente poblada, considerada la más adelantada, la más civilizada, la más industrial del mundo.

Cuando se penetra en los oscuros tiempos de la leyenda bíblica, es frecuente tropezar con descripciones de pestes, sequías, inundaciones y otras calamidades geológicas y atmosféricas que arrasaban enormes comarcas, dejando el suelo pelado y desierto, sin vestigio de vida alguna, ni animal ni vegetal. Eso se concibe teniendo en cuenta la ignorancia de aquellas gentes, que no sabían poner reparos al desencadenamiento de los elementos naturales. Ignorancia que los pastores de aquellos rebaños humanos explotaban hábilmente hablándoles a sus súbditos de sueños que luego interpretaban a su manera, como por ejemplo el famoso de las siete vacas flacas y las siete gordas que, según ellos significaba siete años de miseria y siete de abundancia. Sus oráculos contestaban todas las preguntas que se les hacía, y las respuestas eran aceptadas a pie juntilla como algo sagrado, emanado de la suprema voluntad divina, sin discernimiento ni análisis alguno. Todos: profetas, patriarcas, pitonisas, oráculos, emperadores y el mismo pueblo atribuían esas calamidades a terribles castigos enviados por el todopoderoso y todobondadoso Dios. (Sabido es que en aquellos tiempos no se había descubierto el infierno, y menos el purgatorio, para castigar a los pecadores). Y caían todos "en la volcada", no salvándose nadie; "pagando justos por pecadores", como el cuento del diluvio universal.

Pero hoy, después de tantos miles de años transcurridos ¿quién cree en profetas, oráculos, etc.? Hablar de ellos hoy es exponerse al ridículo hasta de los más ignorantes. No obstante, si bien por otras causas, las calamidades se repiten en toda su horrosa magnitud. Y todos los sensibleros y sentimentales del mundo claman por la urgente ayuda a aquellas poblaciones de Europa, que se están muriendo de hambre.

No se pide a los ricos que den una parte de sus riquezas en beneficio de los famélicos moribundos. No se solicita que den la mitad de sus abundantes "emolumentos", "honorarios" o "dietas" a los que están recibiendo miles de pesos mensuales. No tienen en cuenta los nuevos mendicantes que el salario miserable que ha de alcanzar al trabajador y su familia, también a ellos puede alcanzar para vivir, puesto que el Creador, en el cual ellos creen, los ha dotado de las mismas necesidades biológicas; les dió el mismo estómago a satisfacer, la misma sensibilidad para guardarse del frío y las intemperies, etc., que el más pobre de los obreros.

Pero ellos, a decir verdad, no piden justicia; sólo reclaman caridad. Claman para que los pobres de estas regiones coman menos, ayunen más, aumenten sus privaciones en solidaridad con sus compañeros de miseria de la vieja Europa. Es la solidaridad de la clase hambrienta. Los ricos nada tienen que ver en eso. Demasiado hacen con transmitir la angustia de aquellos millones de desgraciados sobrevivientes.

Hoy sabemos, por los estudios hechos por grandes sabios humanistas, que en cualquier país, si trabajasen todos en algo útil a los demás solamente DOS HORAS diarias, vivirían todos sus habitantes mucho, pero mucho mejor, con más abundancia de como está viviendo actualmente el promedio de los norteamericanos, que es el país de más alto nivel económico. En este caso la palabra hambre habría que borrarla del diccionario por inútil.

¿Por qué, entonces, esto que es tan bello no se realiza? ¿Por qué en vez de tanta abundancia, hay tanta falta de alimentos y de abrigos? En primer término, ¿por qué los directores de pueblos, los gobernantes, empecinados en mantenerse en el poder por medio del engaño y de las armas, por qué ninguno de ellos, desde "el representante de Dios en la tierra" (sic) el Papa, hasta el último corresponsal, nos habla de LA CAUSA de la desolación europea? Es porque saben que los pueblos, llevados a pensar en LA CAUSA del hambre y demás calamidades, lo primero que se les habrá de ocurrir no será hacer o recibir limosnas, sino vengarse, castigar a los causantes de sus desgracias; a fin de que, una vez desaparecida LA CAUSA, con todos sus factores circundantes, el hambre y la miseria toda habrán desaparecido lógicamente. Y esto no lo pueden querer, porque dicha causa reside en ellos mismos. Son ellos los factores, los promotores y generatrices del mal que fingen lamentar, con su funesto sistema de explotación humana.

Son ellos los que, con su dinero, sus leyes y sus armas, obligan a la multitud de obreros a trabajar como esclavos en largas jornadas y en beneficio de un grupito de rentistas por un lado, de otro grupito de dirigentes políticos por el otro, acumulando riquezas y manteniendo ejércitos inútiles de burócratas y otros ejércitos más que inútiles, de PELAGROSOS CRIMINALES, cuales son los militares, pulpos insaciables, día a día más poderosos, más devoradores del producto del trabajo de los obreros. Son éstos los más directos responsables y causantes de las guerras, que arrasan todo, que causan calamidades como la actual, que todos lamentamos pero que muy pocos pensamos cómo resolverlas.

Hoy, con el adelanto científico y el progreso mecánico, el diabólico militarismo no deja campo cultivable, fábrica independiente, industria libre, familia sin desmembrar o masacrar, riqueza sin devorar.

Es él que devora en holocausto del dios de la guerra; hasta que los sobrevivientes quedan agotados, extenuados, famélicos, sin alimento alguno, sin ganado para la labranza y para reiniciar la cría, sin semillas para volver a sembrar la tierra, sin brazos robustos para producir.

En Europa, después de la última masacre por ellos causada, queda una multitud de parias despojados de todo, echados de sus pueblos nativos, destruidos sus hogares, muchos de ellos inválidos, sin piernas, sin brazos, ciegos, sordos, que reclaman comida desesperadamente (que es lo que aterra a los aprovechadores de la riqueza y del poder) que exigen a grito pelado abrigo y alimento. Es un S.O.S. angustioso, transmitido universalmente por los infelices parias al unísono con los dueños del mundo a fin de salir de aquel horrible tormento.

Es un caso humanitario el socorrer a los necesitados, sí. En eso todos estamos de acuerdo. Pero es también un acto de justicia elemental previa evitar esas calamidades individualizando a los culpables y poniéndolos en condición de inofensivos, de que ni ellos ni otros puedan continuar produciendo el mal que lamentamos. Hay que empezar por responsabilizar a los criminales y poner fin a sus desmanes, sin dejarse engañar por sus hipócritas llamados a la caridad en pro de sus víctimas, fingiéndose inocentes.

El sentimiento humanitario ha de ir paralelo con el espíritu de justicia; de lo contrario es tarea vana todo lo que se haga para remediarlo; dejando pendiente sobre la cabeza de la pobre humanidad la amenaza constante de otras más sangrientas guerras; más hambre y más muertes para los pueblos, agravando en vez de mejorar la situación. Y esto no es solución, sino consolidar la fuente del mal. Y lo que queremos los trabajadores es solucionar esto de una vez para siempre.

Pero no lo conseguiremos si continuamos haciendo caso a los hipócritas autores responsables del hambre que pretenden remediar con limosnas y el reparto del sufrimiento que ellos mismos causan continuamente a sus "semejantes" de todo el universo.

El dolor ha de abrir los ojos a los pueblos haciéndoles ver la verdad a fin de que estudien una nueva organización social, con libertad y justicia, sin guerras fratricidas y sin miseria, sin rentistas, burócratas ni militares.

Que todos trabajemos en paz dos horas diarias (si el progreso mecánico no aconseja trabajar una) en algo útil y agradable a nuestros semejantes, y todos viviremos en la abundancia; seremos todos ricos y libres, unidos por el verdadero e inteligente sentimiento del más puro y desinteresado amor.

Argentina, julio de 1946.